

SANTIAGO CÁRDENAS ARROYO



Pintor y dibujante nacido en Bogotá, en 1937, vivió 20 años en los Estados Unidos donde estudió pintura y dibujo en Rhode Island School of Design en Providence, e hizo Maestría en Bellas Artes en la Universidad de Yale, en New Haven (Connecticut). Sus obras, premiadas en salones nacionales e internacionales, abrieron un camino propio y hacen ya parte de nuestro imaginario artístico nacional.

Si algo define a Santiago Cárdenas (Bogotá, 1937) es la disciplina. La rutina. El ejercicio diario de encerrarse a pintar en el silencio de su estudio, de nueve de la mañana a seis de la tarde, con las vicisitudes del clima capitalino que definen el color de la pintura por la luz que se cuele desde la marquesina. Hablamos de una vida entera haciéndolo. Día a día. Desde que descubrió que lo suyo no era la arquitectura sino las artes. Se aventuró, alejándose del prejuicio de "de qué va a vivir un artista", y descubrió la libertad creadora.



- 1 Plancha y paisaje
- 2 Gancho, 2008. Serigrafía
- 3 cable naranja
- 4 paraguas
- 5 Frasco con brocha
- 6 El pantalón
- 7 Vestido
- 8 Florero
- 9 Autorretrato
- 10 Sin título
- 11 Pizarra y flores
- 12 Amazona
- 13 Asiento con ropa
- 14 Saco Colgado De Espalda
- 15 Tablero verde con trapo rojo



UDI UNIVERSIDAD DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO



Cárdenas es conocido por sus dibujos y pinturas híper-realistas de objetos mundanos. Su trabajo ha sido parte de numerosas exhibiciones en todo el mundo y pueden ser encontradas en grandes colecciones incluyendo: El Museo de Arte Moderno, Nueva York, el Museo de Bellas Artes, Caracas, Venezuela y el Museo Rufino Tamayo en la Ciudad de México, México.

Inicios
De sus años de formación son algunos paisajes, desnudos femeninos e interiores. Luego vienen las bañistas y las mujeres en automóvil. Aquí su pintura no estaba lejos de la valla publicitaria. En este momento, segunda parte de los sesenta, se acentúa el interés por los objetos: ganchos de ropa, corbatas, mesas de plancha o de comedor se vuelven protagonistas y el artista los pinta y los recorta según su forma (shaped canvases). Las figuras humanas desaparecen del todo.

Características de su obra
Pronto el artista se vuelve un pintor cuya técnica la crítica empezó a describir como aquella que se enfoca en que un cuadro, en su conjunto o en algún detalle, esté pintado con la intención de producir un efecto de realidad exacta que engañe al espectador. Las cosas se ven tan reales que la gente se equivoca y trata de asirlas. Cárdenas pinta entonces persianas, cajas de cartón cerradas y aplanadas, telas y tableros, muchos tableros.

A base de trabajo preciosista, Cárdenas desarrolla una obra del más espléndido refinamiento visual. A diferencia de los tableros reales, sus lienzos pintados al óleo no son superficies apagadas, sino que tienen una atmósfera particular, en la que todo tiene importancia, por la presencia de una luz rasante que realza cada centímetro, cada mancha y cada toque gráfico del tablero pintado. Desde mediados de los ochenta, su producción empieza a cambiar.

Sobre los tableros aparecen figuras femeninas dibujadas como si alguien hubiera hecho al azar los bosquejos de unos desnudos. De este momento son una serie de dibujos matissianos tan sueltos y ondulados, como rápidos y abstraídos. Poco después, Cárdenas presenta un conjunto de cuadros bastante alejado de sus trabajos de los años precedentes, en el que el común denominador es una revisión de algunas de las tendencias más características de la pintura modernista, en especial del cubismo y del expresionismo. Más recientemente combina superficies que recuerdan las de sus tableros, con máculas y grafismos, y con objetos muy realistas, entre los que abundan los vasos con flores.